

Según el Consejo General de Economistas

La baja retribución del ahorro hace necesaria mayor cultura financiera

■ El Consejo General de Economistas ha presentado las conclusiones de su Observatorio Financiero correspondiente al primer cuatrimestre de 2017, en el que se analizan los indicadores más significativos de la economía española. En la presentación, han participado el presidente del Consejo General de Economistas, Valentín Pich; la vicepresidenta de la CNMV, Ana María Martínez-Pina; el presidente de la Comisión Financiera del CGE, Antonio Pedraza, y los copresidentes del Observatorio, Montserrat Casanovas y Salustiano Velo. A la vista de los datos, Valentín Pich ha señalado que "la baja retribución del ahorro y la afloración de nuevos productos financieros hacen necesario que los ciudadanos, a la hora de invertir, dispongan cada vez de más conocimientos sobre temas financieros".

En cuanto a la coyuntura económica actual, Pich apunta que, "aunque la economía española sigue creciendo, y el déficit y el desempleo disminuyendo, seguimos teniendo una deuda pública superior al 100% del PIB, lo que supone un riesgo para la sostenibilidad de nuestro país a medio plazo".

El Consejo General de Economistas (CGE) advierte de que la deuda pública superior al 100% del PIB supone "un riesgo para la sostenibilidad de España a medio plazo" y de que el sector financiero sigue sumido en una "importante reconversión encubierta", con una reducción "drástica" del número de oficinas y de empleados.

El observatorio señala que, a pesar de que en el primer cuatrimestre el PIB se ha incrementado un 3%,



Bolsa de Madrid.

A pesar de la volatilidad derivada de la incertidumbre geopolítica, se constata una evolución diferencial entre los principales índices bursátiles de la Eurozona con un balance bastante positivo

se estima que la economía española concluirá 2017 con un crecimiento de en torno al 2,7%. En cuanto a la economía mundial, se prevé un

crecimiento en torno al 3,5%, siendo el quinto año consecutivo de recuperación de la Zona Euro.

Además, apunta que el recorte del diferencial de inflación con Europa resta competitividad con la zona euro, principal cliente, al tiempo que los indicadores de compraventas e hipotecas en el mercado inmobiliario siguen aumentando; la recuperación de la construcción "de una forma razonable puede fortalecer la demanda interna", así como la disminución de la tasa de paro, en torno al 17,4%, al poder ocupar en la construcción a la población desocupada poco cualificada.